

Dolores Hidalgo, Guanajuato Mexicanos al grito ¡en aras del turismo!

Liliana López Levi*

Dolores Hidalgo es una localidad del centro norte del estado de Guanajuato. Fue nombrada pueblo mágico en 2002, principalmente por ser donde se inició la Guerra de Independencia y la tierra natal de José Alfredo Jiménez, uno de los cantautores mexicanos más famosos del siglo xx. Está ubicada en una región turística importante en términos de recepción de viajeros nacionales e internacionales. Esto se debe a que es un asentamiento recurrente de segundas residencias y de inmigrantes jubilados, sobre todo norteamericanos. Se encuentra entre dos ciudades que fueron declaradas patrimonio de la humanidad por la UNESCO: Guanajuato y San Miguel de Allende. También se halla junto a Jalpa, Mineral de Pozos, Salvatierra y Yuriria.

La declaratoria de pueblo mágico fue otorgada a Guanajuato por su significado. Es una zona de suma importancia tanto a nivel histórico como cultural. También se le reconocen “atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, en fin magia que emana en cada una de sus manifestaciones socio-culturales y que significa hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico” (Sectur, 2016). Con ello

* Profesora e investigadora del Departamento de Política y Cultura de la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.

se busca revalorarla como una de las “poblaciones del país que siempre ha estado en el imaginario colectivo de la nación en su conjunto y que representa alternativas frescas y diferentes para los visitantes nacionales y extranjeros” (2016).

Su patrimonio consiste principalmente en elementos históricos, culturales, arquitectónicos, religiosos, artesanales y gastronómicos. Los medios de promoción turística destacan edificios como la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, la casa de visitas, la casa donde nació José Alfredo Jiménez y aquella otra donde vivió el cura Hidalgo; los museos de la Independencia y del Bicentenario, así como los monumentos que honran a Hidalgo, a la bandera, a los héroes, al Pípila y al cantautor referido. Se organizan recorridos que exploran los rincones más importantes de la localidad. Asimismo hay sitios destinados a la venta de artesanías, y en ciertas temporadas se organizan fiestas, ferias y festivales con diversas temáticas. Destacan las celebraciones patrias, en septiembre, que coinciden con la celebración de la Virgen de los Dolores. En noviembre se lleva a cabo el festival José Alfredo Jiménez y en mayo, la feria de las nieves.

La iglesia, de estilo barroco, ocupa un lugar central en la localidad en términos físicos y simbólicos. La construcción es la más alta del pueblo. Su entrada mira hacia el jardín principal y comparte la plaza con negocios, restaurantes, hoteles y edificios emblemáticos. Debe destacarse que los poderes municipales y las oficinas de gobierno fueron reubicados fuera del centro, con lo cual el uso administrativo del suelo tomó un papel secundario. Esto benefició al turismo en términos territoriales pues cultura, historia, comercio, servicios y religión resultaron favorecidos.

El jardín principal tiene en su centro un monumento a Miguel Hidalgo. A un costado está un gran ahuehuate que, de acuerdo con la placa descriptiva, es hijo del árbol de la noche triste; bajo su sombra yace la figura de Hernán Cortés en postura de lamento. Al otro lado se halla el quiosco del pueblo y, en las esquinas, vendedores ambulantes de nieve que, según el discurso turístico, son parte del atractivo gastronómico del lugar. También hay boleros y vendedores de globos; gente que camina y se sienta en las bancas. Durante

el trabajo de campo, en mi primera aproximación, me acerqué a la gente para preguntar si Dolores Hidalgo era pueblo mágico. Todos respondieron que no o que desconocen el hecho. Miré alrededor y no había muchos señalamientos que lo indicaran, tal como sucede en otros lugares inscritos en el programa. El rehilete de colores tiene una presencia escasa en la localidad.

El lugar tiene varias placas conmemorativas. La mayoría aluden a la historia. Hablan del significado de la toponimia; del paso de Benito Juárez por el pueblo; de cuando dicho presidente lo erigió como ciudad; de la promulgación para que en su plaza principal se levantara una columna con la estatua de don Miguel Hidalgo y Costilla. También hay placas con el decreto mediante el cual ahora se llama Dolores Hidalgo, Cuna de la Independencia Nacional. De igual manera hay imágenes y monumentos que aluden a los personajes destacados entre la comunidad.

Las dos figuras emblemáticas de Dolores, es decir Don Miguel Hidalgo y José Alfredo Jiménez, reflejan a su manera el nacionalismo mexicano. Éste sin duda se ha transformado a lo largo de los siglos XIX, XX y en lo que va del XXI. Ambos personajes son fundamentales en el marco de los imaginarios que han orientado la configuración de la identidad mexicana. Sobra decir que también han sido de utilidad para los proyectos político-económicos de los grupos en el poder:

Pocos municipios en el estado de Guanajuato, y en el resto del país, pueden preciarse de poseer una historia tan significativa para el destino de México como la que tiene Dolores Hidalgo. Los grandes trazos de su historia son conocidos por todos los mexicanos. Los llevan en lo más profundo de su corazón, de su identidad. (Sectur Guanajuato, s.f.).

El presente capítulo parte de que los vínculos identitarios que unen a los habitantes de un país pueden analizarse desde la noción de comunidades imaginadas que desarrollan Benedict Andersen (2007) y Eric Hobsbawm (2004). La aproximación metodológica se sustenta en la inferencia de que dichos imaginarios producen representaciones simbólicas que toman forma

tanto en discursos como en paisaje. Es decir que los imaginarios se materializan en elementos físicos y concretos que, a su vez, se convierten en marcos socio-territoriales para configurar, transmitir y reproducir los discursos que alimentan al nacionalismo mexicano. Para sustentar lo dicho retomaré a Halbwachs (2004) y sus marcos sociales de la memoria, cuyos soportes materiales (Pradilla, 1984) deben identificarse para entender el caso de Dolores Hidalgo, Guanajuato.

Con base en lo anterior, este trabajo analizará las consecuencias de la implementación del Programa Pueblos Mágicos (PPM) en la localidad. Esto para evidenciar cómo los imaginarios nacionales se materializan en el paisaje urbano de Dolores Hidalgo y se convierten en el soporte concreto de los discursos que derivan en prácticas con connotaciones políticas y económicas. La hipótesis es que el imaginario mexicano que hasta el periodo posrevolucionario sirvió para unificar a la población y legitimar un proyecto político hoy en día funge como productor de mercancías en el marco de la lógica de consumo.

La diversidad de las producciones materiales y simbólicas en el ámbito territorial es tan amplia como los lenguajes. De manera que es necesario acudir a formas tan heterogéneas como textos escritos, discursos orales, fotografías, pinturas, edificios, calles, monumentos, placas, señalética y demás elementos del paisaje para dar cuenta de los imaginarios plasmados. La forma, fisonomía y funcionalidad de los pueblos mágicos interesan en tanto que son estructuras base para la comunicación y la acción. En otras palabras sirven para la reproducción o transformación del sistema social, político, económico, ambiental, cultural e, incluso, histórico.

La información local proviene de investigación de gabinete y un trabajo de campo realizado en agosto de 2015. Los sitios emblemáticos fueron visitados y se realizaron recorridos turísticos; se entrevistó a miembros del comité de pueblos mágicos, a operadores turísticos y al cronista de la ciudad. Asimismo, se platicó informalmente con algunos residentes y visitantes del lugar.

La configuración del pueblo y la vocación turística

Dolores Hidalgo se encuentra en la altiplanicie central del país, a una altura promedio de 1 920 m s. n. m., entre la zona del Bajío y la Sierra Norte de Guanajuato. Tiene un clima semiárido, cuyas temperaturas oscilan aproximadamente entre los 36.5° en verano y los 3.8° en invierno.

En tiempos prehispánicos, la zona llamada Cocomacán tenía algunos asentamientos indígenas que luego fueron la base del pueblo organizado por los españoles. Entre 1534 y 1540, los conquistadores fundaron la hacienda de la Erre en lo que hoy son terrenos del municipio de Allende. Después, hacia 1610, lo que actualmente corresponde a Dolores Hidalgo se convirtió en la ranchería San Cristóbal. En 1643 el lugar subió de rango y fue considerado congregación.

La hacienda fue próspera. Su parroquia era muy rica, por lo que en 1710 se tomó la decisión de dividirla y crear otro curato. Así se podría controlar más a la población local. Para tales fines se designó a don Álvaro de Osio y Ocampo la nueva jurisdicción territorial eclesiástica. Él fue responsable de construir el templo y fundar un nuevo pueblo. Compró terrenos e invitó a 100 familias de origen vasco para poblar el lugar. Entonces se trazaron las manzanas e inició la construcción. El 20 de septiembre de 1710 quedó establecido como el inicio de la congregación de Nuestra Señora de los Dolores. Posteriormente, en 1790, vino el nombramiento de Pueblo Nuevo de los Dolores, mediante el cual se le otorgó una independencia política de la villa de San Miguel el Grande. Ya para entonces la producción agrícola y ganadera de la hacienda de la Erre había menguado y no tenía el auge de antaño.

En 1803 llegó Miguel Hidalgo y Costilla al curato. El cronista de la ciudad lo describe como un hombre rico, bien parecido, emprendedor, con grandes habilidades sociales e ideales fuertes. Ante el declive de la hacienda de la Erre, el cura apoyó el desarrollo local a través de talleres artesanales (Sectur Guanajuato, s.f.). En éstos enseñó a los indígenas varios oficios. Se

dice también que fue allí donde se fabricaron las armas que posteriormente serían utilizadas en el levantamiento armado.

Don Miguel Hidalgo y Costilla formaba parte de un grupo de conspiradores que cuestionaron el poder de los españoles. Él preparó e incitó a los locales a un levantamiento armado. El grito que dio en Dolores la madrugada del 16 de septiembre de 1810 quedó señalado como el inicio de una guerra que derivó en la creación de México como país independiente.

En la entrada de la parroquia hay dos placas que señalan el lugar donde Hidalgo proclamó la Independencia. Las palabras exactas que dijo Don Miguel Hidalgo y Costilla varían de una fuente a otra, al igual que las réplicas que hacen los presidentes de la República cada noche del 15 de septiembre. De acuerdo con un documento de la Secretaría de Turismo (Sectur), el grito original fue así: “¡Únanse conmigo! ¡Ayúdenme a defender la patria! Los gachupines quieren entregarla a los impíos franceses. ¡Se acabó la opresión! ¡Se acabaron los tributos! Al que me siga a caballo le daré un peso, a los de a pie cuatro reales” (s.f.).

La importancia histórica del pueblo influyó sin duda para que la localidad subiera de rango y obtuviera la categoría de villa en 1824. Posteriormente, en 1863, el presidente Benito Juárez promulgó un decreto mediante el cual La Villa de Dolores fue erigida como ciudad.

En diciembre de 1947 la XL Legislatura del estado emitió un decreto, ratificado un año más tarde por el presidente Miguel Alemán Valdés. En éste se establece el nombre oficial de la comunidad: Dolores Hidalgo, Cuna de la Independencia Nacional.¹

En la actualidad, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda de 2010, Dolores Hidalgo tiene una población de 59 240 habitantes (el municipio tiene 84 332 en su conjunto), de la cual 40% es población económicamente activa y

1 En <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM11guajuato/municipios/11014a.html>

38% se declara como población ocupada. Los habitantes de la localidad viven en 12 931 hogares y existen 16 110 viviendas. Hay un porcentaje muy alto de personas nacidas en la entidad (más de 90%), en contraste con municipios como San Miguel de Allende, que tiene numerosas personas provenientes de otros países.² Con respecto al municipio en su conjunto, el censo económico de 2009 reportó que el sector terciario es el más importante. En este sentido destacan el comercio al menudeo y los servicios de alojamiento y alimentación. Por otro lado, la agricultura representa únicamente 18% de la población económicamente activa (Plan Municipal de Desarrollo, 2012-2015).

Una consulta ciudadana organizada por el gobierno municipal de 2012 a 2015, destinada a identificar los problemas locales, acotó como preocupaciones de la población cuestiones de obra pública (caminos, calles, escuelas), seguidas por salud, cultura, deporte, desarrollo social, desarrollo económico y seguridad (Plan de Gobierno, 2012-2015). Por su parte, el Plan Municipal de Desarrollo (2012) señaló otras problemáticas como que en 30.4% de los hogares no hay padre, madre o ambos; el alto nivel migratorio (lugar 12 a nivel estatal y 115 a nivel nacional); 64% de la población está en situación de pobreza y hacinamiento en 41% de las viviendas. En cuestiones de educación se identifican como problemáticas el grado de analfabetismo, el rezago educativo, la calidad de las escuelas, la deserción escolar y el nivel de escolaridad de los jefes de familia. La siguiente cita sirve para reforzar el panorama:

Esto indica que en el municipio, de cada 10 personas, seis tienen al menos una carencia social (en los seis indicadores que son rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación) y su

2 De acuerdo con uno de los entrevistados, miembro del comité de pueblos mágicos, en San Miguel de Allende tienen registradas personas de 70 nacionalidades, además de haber un consulado estadounidense.

ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requieren para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias (Municipio de Dolores Hidalgo, 2012).

En cuestiones de medio ambiente, se señalan como temas críticos los efectos del cambio climático en las unidades de producción agrícola y forestal, lo que afecta su productividad y, por ende, la economía de las familias campesinas. Otra cuestión es el impacto de la recolección y la disposición de los residuos sólidos, que generan contaminación y resultan nocivos para la biodiversidad. Asimismo hay problemas de agua por la sobreexplotación de los acuíferos y por un uso poco eficiente del líquido en las cuestiones agrícolas.

Para enfrentar los retos que plantea la gestión del municipio, las estrategias de desarrollo municipal se centran en cinco ejes: humano y social; administración pública y estado de derecho; economía; medio ambiente y territorio, y modelo de desarrollo territorial.

Dentro del rubro de economía se plantea el aprovechamiento sustentable del territorio y del patrimonio natural y cultural, así como elevar la competitividad de las actividades económicas actuales y desarrollar aquellas identificadas como potenciales. Para ello, se planea fomentar clusters y proyectos turísticos con las siguientes temáticas: ruta de la plata; exhaciendas y pueblos indígenas; cuna de la Independencia y del cantautor José Alfredo Jiménez; pueblo mágico; artesanías; encuentros y negocios, y centros turísticos ecológicos. También se pretende incrementar las oportunidades de desarrollo de las comunidades cercanas a los destinos turísticos del municipio.

En cuanto a las estrategias vinculadas con medio ambiente, territorio y sociedad se señalan algunas que pudieran estar relacionadas con el turismo; sin embargo, dicho vínculo no se establece. Entre éstas se plantean el aprovechamiento sustentable del territorio; la preservación y el aprovechamiento sustentable de los ecosistemas locales; el incremento de la participación municipal en acciones para el desarrollo regional; la rehabilitación integral en zonas de pobreza, y la recuperación de barrios tradicionales y de espacios públicos. Dentro de estos objetivos, uno que sí se vincula con el turismo es

incrementar la oferta de vivienda enfocada al turismo; con esto se alude al turismo de segundas residencias.

El impulso turístico se da en el marco de una localidad ubicada en una región que recibe numerosos visitantes nacionales e internacionales. Pese a ello, el pueblo no es el principal destino. En otras palabras no se ha constituido como centro de atracción importante. Más bien se ha visto, al mismo tiempo, favorecido y perjudicado por el hecho de estar entre dos destinos turísticos consolidados y reconocidos como patrimonio de la humanidad.

Los bienes locales se configuran, de una manera u otra, por el tema de la mexicanidad. Esto abarca desde el grito de Dolores, que puede definirse como el mito fundacional de la nación, hasta la apropiación de un personaje como José Alfredo Jiménez, el cual ha sido convertido en emblema de la cultura nacional. Con base en lo anterior planteo que la construcción del nacionalismo mexicano pasó de legitimar grupos políticos a servir para los intereses de las élites económicas.

Dolores Hidalgo, símbolo nacional

Desde su nacimiento como nación independiente, hace poco más de 200 años, México ha conformado su identidad nacional a partir de su historia, territorio, héroes, símbolos, producción artística, gastronomía y paisajes. Durante este tiempo, el imaginario mexicano ha implicado la construcción de un discurso que unifica a habitantes de distintos orígenes, religiones, lenguas, cosmovisiones, posturas políticas, intereses, tradiciones y costumbres. A pesar de las diferencias locales, se asume la existencia de un proyecto común, la base de la unidad que fundamenta los proyectos políticos.

Uno de los discursos dominantes del nacionalismo mexicano caracteriza a los habitantes del país como herederos de dos culturas: la indígena originaria y la española. En este sentido, la historia de Dolores Hidalgo recupera el pasado prehispánico; grupos otomís y chichimecas habitaron la región. La toponimia en tiempos prehispánicos era Cocomacán, que significa “el lugar

donde cazan tórtolas”.³ Esto quedó plasmado en el actual escudo del pueblo, del que destacan, además, otros elementos emblemáticos: el cura Hidalgo, la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores y los artesanos. El nombre actual, Dolores Hidalgo, Cuna de la Independencia Nacional, alude a la parte española y a los sucesos que ocurrieron a principios del siglo XIX.

La estructura urbana que prevaleció en el territorio —desde tiempos de la Colonia y que perdura hasta la fecha— deriva de la llegada de los españoles a la zona, cuando establecieron un primer asentamiento para agrupar a los pobladores indígenas. De la cultura hispana también se hace patente una tradición católica muy arraigada. De hecho, el municipio está enclavado en una de las regiones más conservadoras del país. En sus alrededores, se observa un paisaje donde alternan planicies y lomeríos. El cerro del Cubilete está relativamente cerca. Ahí hay un templo religioso que se anuncia como el centro geográfico del país. Sin embargo, la centralidad de Dolores tiene que ver más con el valor simbólico que ocupa la localidad en los imaginarios mexicanos.

Dolores Hidalgo, como se dijo con anterioridad, desempeña un papel importante en términos simbólicos. Lo anterior se hace patente cuando el lugar se proyecta hacia el país y el país se proyecta hacia el lugar. Todos los palacios municipales tienen una campana en alusión a la de la parroquia de Dolores; en todos se da el grito en las noches del 15 de septiembre. La mayoría de los mexicanos asumen a los héroes locales como propios y a la música de mariachis como representativa de la nación. Es común que en las cantinas se canten canciones de José Alfredo Jiménez, incluso son reconocidas a nivel internacional.

Por otro lado, de la República hacia la localidad se recuperan algunos personajes que se hacen presentes en monumentos, murales y nombres de calles o escuelas. Si bien doña Josefa Ortiz de Domínguez y José María Morelos y

3 César Aguayo, cronista, en <http://diariojudio.com/opinion/dolores-hidalgo-guanajuato-un-pueblo-magico-donde-nacio-la-independencia-mexicana-y-el-rey/87683/> y Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México, en <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM11guanajuato/municipios/11014a.html>

Pavón no eran oriundos del lugar, han sido incorporados como emblemas locales por formar parte de la lucha de Independencia. En los nombres de las calles del centro también se recupera a la nación en conjunto por medio de los estados de la República, en un intento por que cada uno adopte una porción del pueblo.

La sublevación ocurrida en la madrugada del 16 de septiembre de 1810 bajo el liderazgo de Miguel Hidalgo y Costilla se ha convertido en el mito fundacional de la nación. Es el acontecimiento que se narra cada vez que se habla de la historia patria. A siglos de distancia y con la memoria erosionada, se asume una versión simplificada de los acontecimientos, en la cual los pobladores que habitaban las tierras americanas tenían intereses comunes opuestos a los de la corona española. Esta última también se conceptualiza como una unidad económica, política y cultural.

Con el triunfo de la Independencia hubo que construir una ciudadanía por medio de narraciones, emblemas y símbolos. Éstos fungieron como instrumentos para dar sentido a la asociación de grupos civiles que durante años se enfrentaron entre sí. A partir de ello, podemos afirmar, recuperando a Anderson (2007), que un proyecto de nación implica la unión de entidades colectivas diversas en torno a una comunidad imaginaria, la cual se estructura culturalmente y sirve para la producción y reproducción de un sistema político-económico.

Para configurar el imaginario mexicano se crearon, en primera instancia, símbolos patrios. El escudo, la bandera y la campana se encuentran fácilmente en la ciudad de Dolores Hidalgo; el pergamino con el acta de Independencia se reproduce a manera de póster y adorna paredes en hoteles, restaurantes y museos. Con el tiempo se fueron incluyendo otros elementos que se volvieron representativos del país: las imágenes del mariachi, sus canciones, la cantina, el sombrero, las bebidas, los nopales, las artesanías ... todos ellos se hacen presentes en el paisaje y el ambiente de la localidad. Son imágenes que, de forma generalizada, se identifican con México.

Como emblema de la nación, el pueblo —ciudad— de Dolores ha sido reconocido de diversas formas. Por ejemplo, con el hecho de ser visitado con-

tinuamente por personajes ilustres del poder político en diferentes momentos, entre ellos Juárez, Maximiliano y Carranza. Juárez, incluso, declaró la casa de Hidalgo como propiedad de la nación. Después, Lázaro Cárdenas inició en el quinto año de su gobierno la tradición que ha seguido la mayor parte de los presidentes: dar, en el pueblo, el grito de la noche del 15 de septiembre.

La historia del lugar y su identidad local dieron un giro en el siglo xx. Se debió al orgullo de ser la tierra natal de un cantautor sumamente vinculado con la construcción del imaginario mexicano de la época posrevolucionaria. Entonces, el patrimonio local se centró en la figura de dicho músico como emblema cultural.

José Alfredo Jiménez, nacido en Dolores Hidalgo en 1925, desarrolló su carrera artística a mediados del siglo pasado, en los tiempos del cine de oro mexicano, de la época de oro de la radio y de la canción ranchera, cuando se desarrolló una serie de estereotipos sobre lo que significaba ser mexicano. Éstos sirvieron como la base cultural que ayudó a legitimar el sistema político que duró la mayor parte del siglo xx. Las imágenes mostraban hombres machos, mujeriegos, valientes, bebedores, buenos cantantes y excelentes jinetes. Si bien inicialmente el entorno estaba formado por ranchos y cantinas, en la época de José Alfredo Jiménez el nacionalismo cultural comenzó a asimilar el ambiente urbano.

El cantautor es caracterizado por Carlos Monsiváis (Jiménez, 2002: 13-32) como “muy mexicano”, que “compone para pregonar las virtudes de El-hombre-que-de-veras-lo-es y sumergirse en la entraña de su pueblo. Es popular sin proponérselo y es refinado por naturaleza”, “es el héroe que elige ser el antihéroe”, “hace suya la marginalidad de la nación entera”. Él proclama “ser pobre, mexicano, desdichado (se omite ser feo) y de origen indígena”. Por su parte, el cantautor Joaquín Sabina, en la portada del mismo libro, se refiere a él con las siguientes palabras: “Porque le puso letra a nuestras emociones, porque musicó nuestro fracaso, porque supo vendarnos de los malos amores, por Chavela Vargas, por Lola Beltrán, por Vicente Fernández; porque encarnó el alma de México (lindo y querido) como nadie en este siglo”.

En su canción intitulada “Quince de septiembre”, José Alfredo Jiménez habla de su pueblo:

Es el pueblo de Dolores, ¡qué pueblito!
Qué terreno tan bonito, tan alegre, tan ideal.
Guanajuato está orgulloso de tener entre su estado
Un pueblito que es precioso, valiente y tradicional.

Sus hazañas en la historia se escribieron,
Su pasado es un recuerdo que nos llena de valor.
Yo lo llevo en mi conciencia,
Cuna de la Independencia,
Alma de nuestra nación.

Estríbillo:
Viva México completo,
Nuestro México repleto de belleza sin igual.
Esta tierra que es la tierra
Que escogió pa’ visitarla la virgen del Tepeyac.

¡Mexicanos!, ¡viva Dolores Hidalgo!
¡Viva la Independencia!
¡Viva México!
Es el 15 de septiembre una fecha
Que todos los mexicanos recordamos con honor,
Es el día que levantamos la bandera más bonita;
Es el día en que celebramos
Lo que Hidalgo principió.
Que repiquen las campanas de Dolores
Y al compás de los acordes
De nuestro himno nacional.

¡Viva México! ¡Viva México! Gritemos,
Que aunque estemos como estemos,
No nos echamos pa' atrás.

(Jiménez, 2002: 247)

Dolores Hidalgo, pueblo mágico

En las últimas décadas, los fuertes cambios en la estructura mundial —entre los que destacan las dinámicas producidas por el neoliberalismo y la globalización— han transformado el nacionalismo mexicano, las implicaciones que conlleva y las prácticas generadas según la lógica en que se inserta. Lo anterior se explica por el debilitamiento del Estado ante los poderes económicos. Es por eso que los símbolos nacionales se han vuelto un objeto de consumo explotado bajo el esquema del turismo.

Con la implementación del PPM por parte de la Sectur, Dolores Hidalgo se posicionó como uno de los lugares que por su importancia histórica y cultural resultaban representativos de México y tenían potencial de desarrollo turístico. A un año de haber arrancado el programa fue el octavo en ser nombrado a nivel nacional y el primero del estado de Guanajuato.

Con el siglo XXI, cuando se implementó el PPM, se inauguró un periodo de grandes cambios político-electorales en el país. Inició una época en que la alternancia de partidos se concretó en diversas regiones. Con ello se ha hecho patente que el proyecto político de la Sectur genera más consensos que disidencias. El caso del municipio de Dolores Hidalgo es una muestra de lo anterior. Sus presidentes municipales han alternado entre los dos partidos más importantes de la zona: el Partido Acción Nacional y el Revolucionario Institucional (excepto de 2000 a 2003, cuando obtuvo el poder una coalición). Durante dicho lapso no se ha cuestionado, desde lo local, la permanencia en el programa.

En términos de los discursos turísticos y sus correlativos materiales, los dos acontecimientos que localmente representan la mexicanidad generan una mezcla extraña en las expresiones simbólicas del lugar. Se habla de uno y de otro indistintamente; aparecen unidos en las canciones e incluso sus protagonistas se hallan en representaciones cantando juntos, en el mural de cierto restaurante.

El lugar se promueve en formatos diversos, físicos y digitales. En Internet varias páginas web lo anuncian. Entre las primeras entradas que aparecen al hacer la consulta están, además de Wikipedia, los sitios de México Desconocido, uno sobre pueblos de México y el del Consejo de Promoción Turística. Todos hacen alusión, en primer término, a la independencia nacional.

En el sitio web de México Desconocido (2016), una empresa de divulgación turística, se afirma lo siguiente:

Este Pueblo Mágico esconde entre sus calles los clamores de la Independencia, y los revive en museos, iglesias y jardines. Desde hace más de 200 años la voz del cura Hidalgo resuena cada 15 de septiembre en la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, recordándonos la lucha que nos llevó a la libertad y que inició aquí una noche de 1810.

El poblado cuenta con varios monumentos históricos dignos de visitarse. Lo primero que salta a la vista es la belleza de la arquitectura del centro y su gente amable. El comercio y la agricultura forman parte importante de la economía del lugar, aunque sobre todo son famosas sus artesanías elaboradas en cerámica y talavera.

Por su parte, la página de los pueblos de México (2016) agrega:

Reconocida como el crisol de la Independencia, Dolores Hidalgo es una pintoresca y emblemática población de provincia. Ofrece varios monumentos de gran importancia histórica que merecen conocerse y disfrutarse a plenitud.

Lo primero que resalta de Dolores Hidalgo es la valiosa arquitectura de su centro histórico y la cordialidad de sus habitantes.

Y el Consejo de Promoción Turística de México (2016) añade:

[...] una pequeña y bella ciudad colonial que hoy es patrimonio histórico y que fue la cuna de la gesta patriótica más emblemática de nuestro país: la Independencia. En el Pueblo Mágico de Dolores Hidalgo cada rincón tiene su historia y sus leyendas; en las haciendas adyacentes todavía se escucha el murmullo conspiratorio de los insurgentes, y en las calles siempre suenan las canciones de su hijo pródigo: José Alfredo Jiménez.

Los ejemplos anteriores reflejan elementos casi siempre promovidos, como la magia del lugar, los cuales resultan centrales para el programa de desarrollo turístico. Se trata de cuestiones que, más allá de los imaginarios que producen, imprimen su huella en el paisaje de la localidad.

En las pláticas informales con residentes y visitantes pregunté por qué motivo Dolores Hidalgo está en el PPM. La mayoría aseguró no saber del nombramiento; otros dijeron que por Hidalgo y José Alfredo Jiménez, figuras de gran orgullo para la gente de la región; unos más hablaron de los sitios turísticos por visitar, e incluso hubo quien dijo que es pueblo mágico porque ya llegó la modernidad. Gracias al desarrollo urbano que trajo el programa, aseguran, ahora tienen cines y supermercados, empresas nacionales e internacionales, tales como Cinépolis y Soriana.

Ante la pregunta sobre cuál es la magia del lugar, uno de los miembros del comité afirmó lo que sigue:

Nos insisten mucho en que el pueblo mágico no se debe tanto a su arquitectura, a su paisaje urbano, a su folclor ni tampoco a la historia; lo que debe hacer la magia en el pueblo mágico es la gente, el llegar aquí y ser bien atendido por un mesero, salir y tener una buena experiencia con un vendedor ambulante, que sí

están permitidos, pero deben ser de lo representativo, de lo mexicano, lo típico: algodonerero, chicharronero ... Piratería, como aquí a la vuelta, no ... Eso es en lo que nos hacen énfasis en los cursos, que no son los de la Sector, pero son los proveedores de la Sector.

Ahora bien, en un ejercicio de autocrítica, afirmó lo siguiente con respecto al PPM:

Yo siento que se ha vuelto más un apellido que una realidad palpable. Claro que hay una serie de requisitos: que el lugar tenga armonía, que tenga orden, que se cumplan sus reglamentos. Es parte de los lineamientos que tengamos un reglamento de anuncios y toldos. Ya está, pero no se respeta. Que tengamos un reglamento de mercados. Ya está, pero no se respeta. Que tengamos un reglamento de tránsito. Ya está, pero no se respeta... Sí debe haber un contexto, pero la magia es la gente.

Como zona de turismo, la localidad ofrece atractivos y productos. Los primeros son sitios que por sí mismos resultan de interés para los visitantes, como la parroquia, los restaurantes, el jardín y los museos. Por su parte, los segundos son aquellos que requieren de un proveedor; visitas o recorridos organizados por un operador. Un ejemplo es el bus turístico que recorre los lugares emblemáticos de la localidad (museos, monumentos, calles principales, la tumba de José Alfredo Jiménez, etcétera). Otro, las visitas guiadas bajo el tema de la Independencia o del cantautor. Asimismo existen la ruta de cantinas y las visitas apegadas al concepto de enoturismo. Sin embargo, aunque se dirigen a los viñedos del municipio, la clientela más asidua proviene de San Miguel de Allende; son turistas con mayor poder adquisitivo. En un futuro cercano, se planea construir hoteles boutique y desarrollar la ruta de la cristiada con tintes turísticos. Esta última, en conjunto con otros pueblos mágicos del estado de Guanajuato. Finalmente, no debe dejarse de lado el proyecto de la Santísima Trinidad, un desarrollo inmobiliario organizado en torno al cultivo de vid, lavanda y oliva.

En términos de producción artesanal, la cerámica de talavera es uno de los principales orgullos del lugar. Si retomamos la discusión de las implicaciones nacionalistas y de las culturas que las configuran, resulta que se trata de una tradición con raíces árabes. Ésta fue desarrollada principalmente en Toledo, España, y llegó a México en tiempos de la conquista. Luego fue asimilada por los criollos, entre ellos el cura Hidalgo, quien se convirtió en uno de sus principales promotores en Dolores tras aprovechar las arcillas de la región. Con todo, a mediados de la década de 1990, la ciudad de Puebla, donde también se trabaja con esta técnica, promovió la denominación de origen. Así, los dolorenses perdieron la posibilidad de emplear el apelativo (Norandi, 2001). Esto según lo afirmado en las entrevistas pues uno de los políticos más influyentes del país en ese momento, Manuel Bartlett, logró orientar la decisión en favor de los poblanos.

De acuerdo con los miembros entrevistados del comité de pueblos mágicos, el nombramiento, que reconoce ser la cuna de la Independencia, llegó sin hacer gestiones para obtenerlo. Entraron “por pase automático”, afirma uno de ellos. Y por ende, sin cumplir con las reglas de operación de la Sectur, tales como la organización de un comité y la entrega de un expediente. Cabe aclarar que en su momento no era el único pueblo que estaba en tal situación. “Es como cuando el cura de la Iglesia te deja comulgar y queda pendiente la confesión”, explicó el entrevistado.

La señora Teresa Azanza —presidenta del comité, originaria de Dolores Hidalgo y sobrina de José Alfredo Jiménez— afirmó en una entrevista que hay ventajas y desventajas en la forma como fueron nombrados: “ventaja nos dieron de dedazo ... por ser Dolores Hidalgo, la Cuna de la Independencia. Pero luego se nos vienen los problemas, que tenemos que llenar los requisitos, cosa que ignorábamos totalmente nosotros. De que hay que hacer la carpeta ...”⁴

4 En <https://www.youtube.com/watch?v=OHMptbrQCfM>, fecha de consulta: 5 de octubre de 2015.

La tarea quedó pendiente varios años, hasta que durante el último trienio se comenzó a cumplir con los requisitos.

La necesidad de cumplir con los lineamientos quedó plasmada una década después del nombramiento, en el Programa de Trabajo del Gobierno Municipal 2012-2015. Éste señala, como uno de sus cinco ejes de trabajo, el “desarrollo y la diversificación para el fortalecimiento turístico”, con el objetivo de “generar nuevas alternativas de desarrollo que fomenten el flujo turístico a nuestra ciudad, fortalezcan la derrama económica y posicionen al municipio como un atractivo destacado.” En particular, se precisa entre las metas el “rescate de la denominación pueblo mágico”, mediante las siguientes estrategias:

1. Subsanan las observaciones emitidas por la Sectur para el rescate del PPM.
2. Implementar un proyecto para dignificar y embellecer el centro histórico a través del PPM.
3. Rescatar la concurrencia con el PPM.
4. Cumplir al 100% con las especificaciones para la denominación de pueblos mágicos.
5. Implementar programas de impacto turístico que fortalezcan la denominación de pueblo mágico (Gobierno Municipal, 2012).

Durante el sexenio del presidente Enrique Peña Nieto, bajo la gestión de la secretaria de Turismo Claudia Ruiz Massieu, el PPM entró en un periodo de evaluación y hubo que subsanar muchas carencias. Entre éstas formalizar el comité de pueblos mágicos y armar el expediente. Para el caso de Dolores Hidalgo, se formalizó el trabajo de Teresa Anzanza, quien con anterioridad aparecía como figura responsable por parte de la localidad. Se instauró un nuevo comité con representantes de diversos sectores sociales: ciudadanos, hoteleros, restauranteros, artesanos; miembros del gobierno estatal en el sector turismo, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, del Colegio de Arquitectos y de la presidencia municipal.

Por sugerencia de la Sectur estatal, se contrató un despacho de arquitectos para la elaboración del expediente, que a la fecha de las entrevistas (agosto de

2015) ya había sido entregado al municipio, sólo que sin conocer su contenido los miembros del comité.

Durante más de una década en el programa, ha habido repercusiones en las dinámicas turísticas de la localidad y en la infraestructura disponible para sus propósitos. El cambio más palpable en el pueblo, después de la nominación, fue el incremento de visitantes y la derrama económica proveniente del turismo.

De acuerdo con un oficio de la Sectur con fecha de 2014, de 2007 a 2013 la afluencia turística medida a partir del hospedaje muestra un incremento en la llegada de visitantes: de 30 660, en 2004, a 65 698, en 2012. En el mismo periodo, 159 empresas y 253 personas fueron beneficiadas por acciones de fortalecimiento empresarial.

En términos de infraestructura, Dolores Hidalgo “cuenta con una oferta de 359 cuartos y 17 hoteles; 102 establecimientos de alimentos y bebidas, de los cuales 35 son restaurantes y 138 atractivos que incluyen sólo dos eventos o festivales: el Festival de José Alfredo Jiménez y la Fiesta de la Vendimia” (Treviño *et al.*, 2015: 133).

Con respecto a la inversión en infraestructura urbana, el oficio citado informa que se invirtieron más de 106 millones de pesos en proyectos destinados a la imagen urbana. Entre otras cosas, se rehabilitaron banquetas, calzadas, callejones y jardines; se realizaron trabajos de mantenimiento, restauración, remodelación y adecuación de inmuebles históricos. Asimismo, se invirtió en el parador turístico y artesanal José Alfredo Jiménez, en el auditorio Mariano Abasolo, en el Centro de Expresión Artística Tradicional y en la Casa de Artesanías Dolorense (Sectur, 2014).

En contraposición con lo anterior desde una visión econométrica, la cual analiza tendencias y competitividad turísticas, se plantea un panorama opuesto, ya que “ni el sector turístico ni el de artesanías han prosperado en los últimos años” (Treviño *et al.*, 2015: 133). El siguiente párrafo ilustra con mayor detalle lo antes acotado:

En los hechos ni Dolores Hidalgo ha logrado consolidarse como destino turístico, por lo cual existe el reto considerable de integrar proveedores, tanto

públicos como privados, dentro de redes y alianzas, con el propósito de crear clústers de servicios de vanguardia. Las autoridades han iniciado el proceso de dotar los pueblos con un mínimo de infraestructura, pero falta todavía establecer la imagen y marca deseable en cada uno de los destinos a través de la integración y reinención de su patrimonio histórico, arquitectónico y cultural, para crear experiencias, eventos, recorridos y hasta rutas temáticas entre ellos u otros destinos (142).

En general, los entrevistados aluden al mejoramiento de la imagen urbana y al fortalecimiento de las empresas prestadoras de servicios; enfatizan en la atención al turista. La mejoría de la urbe se refleja en el arreglo de calles no sólo en términos de cambio del adoquín, sino en la colocación de elementos decorativos como el caso de unas macetas enormes de talavera en la calle Hidalgo. Esto a pesar de que a 150 m de la plaza se acabe la belleza. Como retos por superar, los entrevistados piden quitar a los ambulantes, ordenar algunas calles con tiendas que sacan su mercancía a la banqueta, unificar la señalética y no permitir letreros informales.

Con respecto a las huellas en el paisaje, en las calles de Dolores Hidalgo hay pocas marcas territoriales alusivas al programa. Discretamente, se encuentran un par de rehiletes labrados en una banqueta; algunos otros, colocados en letreros de una de las calles principales, por donde pasa el bus turístico, y otro más en un estacionamiento. A pesar de ser de los primeros sitios en ser nombrados, el discurso en torno al programa está muy apagado. No es un símbolo incorporado de manera importante en la señalética del lugar, como ocurre en gran parte de los pueblos mágicos. Abundan, sin embargo, placas alusivas al centenario y al bicentenario de la Independencia, así como a los héroes de la patria. En palabras de un entrevistado, la situación se maneja más o menos así:

A petición de la misma Sectur estatal, se pide que no se ponga el tema de pueblos mágicos en la obra pública ... y prefieren que se le dé más ... ¿cómo podría decirlo? ... importancia ... a algo más digno, que no sean sellos por

todos lados, que no empalague, que no esté tapizado de pueblo mágico, pueblo mágico; una porque no se sabe de cuánto tiempo sea la permanencia en el programa. Qué tal que luego ya no se tiene y ya estamos marcados. ¿Y ahora qué? ¿Habrá que borrarlos?, ¿o qué?

Conclusiones

Entre la gran diversidad de imaginarios, sin duda importantes, producidos por los pobladores locales, los visitantes, los operadores turísticos, los funcionarios públicos y todos aquellos que de una u otra forma se vinculan con Dolores Hidalgo, Guanajuato, es interesante destacar aquellos que giran en torno al nacionalismo mexicano, dada la importancia que tiene en la configuración del espacio turístico que se analizó. En este sentido, la historia va más allá de dar cuenta de una dimensión temporal que permite entender los procesos sociales: se convierte en un discurso detonador del consumo.

Lo anterior se produce en el marco de la economía capitalista neoliberal. Con base en ella, el turismo echa mano de la lógica del consumo para promover el patrimonio como mercancía. Esto lo construye con discursos, como el de la magia, en torno a los cuales se ofrecen objetos, servicios y experiencias al viajero. Éstos aluden al nacionalismo mexicano mientras se presentan como solución a los problemas locales.

Si bien los indicadores socio-económicos reflejan problemáticas que hacen pensar que al municipio le vendría bien un poco de magia para subsanarlas, la percepción obtenida —tanto del trabajo de campo como del análisis de documentos oficiales— se resume así: aunque el turismo es un eje importante de las estrategias municipales de desarrollo, a diferencia de otros pueblos beneficiados por la Sectur (de los cuales se ha dado cuenta a través de este libro y sus dos volúmenes anteriores), el PPM no es central en este caso, ni es en torno a él que giran las expectativas progresistas de Dolores Hidalgo. Más bien fue favorecido por el programa gracias a sus

reconocimientos histórico y cultural, y no por la iniciativa local. Lo anterior se refleja claramente en el paisaje urbano.

A lo largo de su historia, la localidad ha cambiado de nombre y pasado de pueblo a villa, luego a ciudad y de nuevo a pueblo. Los cambios han repercutido en la categoría urbana y en el acceso a los recursos públicos. Es irónico el caso de Dolores Hidalgo, como el de otros pueblos mágicos, en que se pasó del orgullo de ser ciudad, durante el siglo XIX, a ser de nuevo un pueblo en el XXI.

La localidad tiene una fuerte carga simbólica y una gran importancia para los discursos que transmiten los valores de la mexicanidad. El mito fundacional es una narración importante para crear lo que Benedict Anderson llama una comunidad imaginada, que es una base central para la legitimación de un sistema político-económico.

Si bien el PPM ha incentivado a emprendedores que buscan medios alternativos para ganarse la vida, destaca el hecho de que los beneficiados suelen ser miembros de las élites locales. Lo anterior nos permite cuestionar la funcionalidad de la memoria de un país y su manejo simbólico. El uso comercial que en la actualidad se da a los emblemas que sustentan el nacionalismo mexicano nos lleva a concluir que, en general, el proyecto pasó de legitimar grupos políticos a emplearse por las élites económicas para la acumulación de capital. En particular para el pueblo de Dolores Hidalgo, el imaginario nacional vincula a la localidad con los demás lugares de la República Mexicana en función de una identidad común que construye el producto turístico.

Referencias

- Alamilla Ríos, J. y Romero Rayas C. O. (Enero de 2013). “Dolores Hidalgo, Guanajuato”. En *Aprendiendo de los Pueblos Mágicos. Ciclo de conferencias impartido en Colima*. Colima: SINED-SEP-ANUIES-Universidad de Colima y CEUPROMED.
- Anderson, B. (2007). *Comunidades imaginadas*. México: FCE.

- Consejo de Promoción Turística de México. (2016). <http://www.visitmexico.com/es/pueblosmagicos/region-centro/dolores-hidalgo>
- Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Editorial Anthropos.
- Hobsbawm, E. (2004). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Crítica.
- INAFED. (2016). “Dolores Hidalgo”. En Enciclopedia de los municipios. <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM11guajuato/municipios/11014a.html>
- Jiménez, J. A. (2002). *Cancionero completo*. México: Océano.
- Méndez, E. (2012). “Imaginario de la ciudad turística: una propuesta de abordaje”. En *De itinerarios, paisajes e imaginarios*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- México Desconocido. (2016). <http://www.mexicodesconocido.com.mx/dolores-hidalgo-pueblos-magicos-de-mexico.html>
- Municipio de Dolores Hidalgo, Cuna de la Independencia Nacional. (2012). Programa de Gobierno Municipal 2012-2015. <http://transparencia.doloreshidalgo.gob.mx/wp-content/uploads/2015/06/Plan-de-Gobierno-2012-2015.pdf>
- _____. (2015). Programa de Gobierno Municipal 2015-2018. <http://transparencia.doloreshidalgo.gob.mx/plan-de-gobierno>

- Norandi, M. (2001). "Impugna Puebla la denominación de origen para la talavera de Guanajuato". En *La Jornada*. Martes 8 de mayo de 2001. www.jornada.unam.mx/2001/05/08/02an1cul.html
- Pradilla Cobos, E. (1984). *Contribución a la crítica de la teoría urbana. Del espacio a la crisis urbana*. México: UAM, Xochimilco.
- Pueblos de México. (2016). http://www.pueblosmexico.com.mx/pueblo_mexico_ficha.php?id_rubrique=479
- Sectur. (2016). Pueblos Mágicos. <http://www.sectur.gob.mx/pueblos-magicos/>
- _____. (s.f.). *Reglas de Operación del Programa Pueblos Mágicos*. México: Sectur.
- _____. Comité de Información. (2014). Oficio sidt/dgdrft/DGA/014/2014. www.sectur.gob.mx/doc/2100059513.pdf
- _____. Guanajuato. (s.f.). *Dolores Hidalgo, Cuna de la Independencia Nacional. Pueblos Mágicos de Guanajuato*. Guanajuato: Sectur.
- Treviño E., Heald, J. y Guerrero R. (2015). "Un modelo del gasto con factores sociodemográficos y de hábitos de viaje en Pueblos Mágicos del estado de Guanajuato, México". En *Investigaciones turísticas*, núm 10, julio-diciembre, pp. 117-149. Alicante: Universidad de Alicante. <http://www.investigacionesturisticas.es/iuit/article/view/176>



DOLORES HIDALGO

Monumento a Hidalgo y la iglesia



Mural con los personajes ilustres





Tumba de José Alfredo Jiménez